

Boletín Cultural Informativo

Año XXVII - Agosto y Septiembre 2024 - Nº 252

JubiCAM

CAMPO DE MIRRA (Alicante)

Iglesia de San Bartolomé



Sumario

Almizra



Cerca de un millar de espectadores siguieron la representación del Tratado de Almizra en Campo de Mirra. La escenificación medieval sólo estuvo amenazada por la incertidumbre de una tormenta cercana que, al final, no descargó la lluvia temida que hubiera obligado a la suspensión. Cuarenta actores pudieron, por tanto, revivir el pacto que suscribieron Jaime I el Conquistador y el infante Alfonso, por el que el Reino de Valencia y la Corona de Castilla fijaron sus fronteras al sur del Júcar en 1244, evitando una guerra entre ellos.

Esta lección de diplomacia política que llevó a sus protagonistas a una solución pacífica en el siglo XIII fue exaltada por el presentador del acto, Josep Miquel Francés, cronista del Patronat del Tractat d'Almirra. En su intervención destacó la validez del suceso medieval en el mundo actual, y señaló que el "Tractat" es algo más que una representación teatral que "nos habla de algo que aún necesita la sociedad: de paz, de convivencia sana y respetuosa, de saber dialogar, de ser transigentes", dijo.

Basada principalmente en el relato que Jaime I dictó en su "Llibre dels Feits", los textos de Salvador Doménech dieron vida a los sucesos que transcurrieron durante cuatro jornadas y culminaron con la firma del documento el 26 de marzo de 1244. Como novedad, el Patronat del Tractat d'Almirra que preside Román Francés, actor que interpreta a Jaime I, instituyó el título de "Alcaid d'Almirra", creado para reconocer anualmente el apoyo de personas, instituciones, entidades o asociaciones vinculadas a la representación. En esta primera edición se concedió a José María Scals, descendiente de Lorenzo de Scals, uno de los primeros alcaides del castillo. Junto al alcalde de Campo de Mirra, Ramón Salvador, al acto asistieron, entre otros, diversos alcaldes de la comarca y comarcas vecinas, Joan Ignasi Pla, los diputados Josep Albert, Eduardo Vicente, Miguel Espinosa y Francisco Freire, y el jefe territorial de Obras Sociales de la CAM, Jorge Ribera.

José Ferrándiz Lozano

Tras la batalla de las Navas de Tolosa, el islam dejó de ser una amenaza; aunque todavía se produjeran algunos reveses, las conquistas cristianas avanzaron rápidamente dándose un gran salto en la expulsión de los musulmanes. Paralelamente se consumaría la unión de Castilla y León, formándose dos estados con extraordinarios reyes al frente: Fernando III el Santo y Jaime I el Conquistador.

En 1240 Jaime I se anexionó Villena, Caudete y Sax, mientras que el Infante don Alfonso pretendió hacer lo mismo con Játiva; estos hechos abocarían en la necesidad de un acuerdo que evitase el enfrentamiento directo. Jaime I de Aragón y el infante Alfonso, en representación de su padre el rey Fernando III de Castilla, firmaron en Almizra el tratado que fijó los límites de expansión por el Levante.

Francisco Ramírez



Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: 965 20 02 76. Martes de 10 a 12 horas.

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: ABECE ARTES GRÁFICAS

Comité de redacción: A. Aura, J.Barberá (**Coordinador**), T. Gil, F.L.Navarro y F. Ramírez.

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos.

- Almizra** 2
J. Ferrándiz
F. Ramírez
- Campo de Mirra.**
El pueblo del Tratado 3
M.J. Miquel
- José Ferrándiz Camús,**
primer delegado en
Campo de Mirra 4
J. Ferrándiz
- Una Caja en Campo**
de Mirra 5
T. Gil
- Conversando con...** 5
T. Gil
- Las fiestas de Moros**
y Cristianos 6
M.J. Miquel
- Abuelos** 7
A. Aura
- Un mundo feliz** 8
J. Jurado
- La importancia de una**
segunda opinión 9
J.M. Mojica
- Un escritor del Caribe** 10
J.L. Simón
- Erre que erre** 11
F.L. Navarro
- Expediciones españolas**
en el Mar del Sur (IV) 12
F. Navarro
- Calma Chica** 13
R. Olivares
- Euroencuentro en Mallorca** 14
F. Ramírez
- El desencanto** 15
A. Segura
- El Cañón del Antílope** 16
J. Navarro
- Visita a las galerías reales** 18
L. Gómez
- Palma de Mallorca**
Euroencuentro 2024 20
A. López
- Viaje al "Puy du Fou"** 22
A. López
- Poesía** 24
Varios Autores



Campo de Mirra

El pueblo del Tratado

Tiene apenas poco más de cuatrocientos habitantes. Se ubica en la comarca del Alto Vinalopó, en la carretera de Ontinyent a Villena. Muy cerca de la histórica Biar, en las últimas estribaciones de la mítica Sierra de Mariola.

Cuenta entre los atractivos con el senderismo, la historia, la gastronomía y el patrimonio cultural. En lo alto del cerro de Almizra se levanta, junto a las murallas del histórico castillo, la ermita dedicada al apóstol San Bartolomé y la “torre del Conjurador”. Desde este lugar se conjuraban las tormentas, el pedrisco y las plagas.

En un documento del archivo de Biar se dice que en 1497, cinco años después del descubrimiento de América, ya existían en su término las ermitas de la Mare de Déu de Gracia y de Sant Bertomeu d’Almizra. Son dos de los lugares de culto y devoción más significativos de la comarca.

La vista es amplia. Se divisan poblaciones, o las montañas de tres comunidades autónomas: Valencia, Murcia y Castilla-La Mancha. La casa del ermitaño y otras dependencias anejas están habilitadas para ser utilizadas como albergue, lugar de actividades religiosas o lúdicas y de descanso, tanto personal como para grupos.

En este lugar se firmó el 26 de marzo de 1244 el célebre Tratado de Almizra entre el Rey Jaime I de Aragón y el Infante Alfonso de Castilla, posteriormente conocido como Alfonso X el Sabio. El pacto vino a delimitar las primeras fronteras por el sur del Reino de Valencia, entre Aragón y Castilla.

La representación del Tratado de Almizra.- Cada año, la noche del 25 de agosto se recrea el pacto en un escenario natural, en la plaza de la Iglesia. En la representación, con textos bilingües, participan más de cincuenta personajes, todos ellos vecinos de Campo de Mirra. La música es original, diseñada para este acto por varios compositores, entre otras la “Obertura” de

Matilde Salvador, autora de varias operas y una de las figuras más representativas de la música y la cultura de la Comunidad Valenciana.

En otros momentos se interpreta música del compositor José Albero, nacido en Campo de Mirra y durante muchos años Director de la Banda Municipal de Sevilla.

Patrimonio cultural.- En el barrio de La Balsa se encuentra el “Centre d’interpretació del Tractat d’Almirra”, junto con un Museo Etnográfico. Este verano también se inaugurará en las dependencias de la parroquia un Museo de arte sacro, con especial referencia al apóstol San Bartolomé, con reliquias, imágenes, pintura y grabados. La parroquia es un edificio neoclásico singular, del siglo XIX, que alberga imágenes, pintura de la época y un relicario de orfebres romanos con una reliquia del apóstol San Bartolomé. En sus calles es posible descubrir casas nobiliarias del siglo XIX y la fábrica de licores de la familia Ferrándiz, construcción del modernismo industrial de 1923.

El poblado ibérico y “Els calderons”.- Para los amantes de la naturaleza y el senderismo se pueden realizar varias rutas, una de ellas pasa por una construcción megalítica denominada “La caseta del corps”, cerca de las murallas de un poblado ibérico. En la Sierra de la Solana se encuentra el paraje de “Els calderons”, unas formaciones o piscinas naturales, que recogen el agua de la lluvia.

Si se quiere degustar un buen almuerzo o comida de la comarca encontrareis en la plaza de Jaume I, frente el monumento conmemorativo del Tratado, el Centre Cultural Sant Bertomeu, un bar con amplia terraza o un interior confortable para el invierno.

Este año se celebra el 175 aniversario del nombre de “Campo de Mirra”, que le otorgó el gobernador civil de Alicante don Ramon de Campoamor en 1849.



Calle de la Iglesia



Plaza de España



Castell d'Almizra

José Ferrándiz Camús, primer delegado en Campo de Mirra



José Ferrándiz Camús ante monumento en Campo de Mirra

Poco podía imaginar José Ferrándiz Camús que cuando visitaba en 1960 por curiosidad las obras de una oficina de la Caja de Ahorros del Sureste en su pueblo natal iba a ser él, meses después, quien estaría a su frente. Nacido en Campo de Mirra el 9 de agosto de 1927 en el seno de una familia propietaria de fincas rústicas, había decidido recorrer un camino profesional ajeno a la agricultura y trabajaba como contable en la fábrica de licores Destilerías Ferrándiz, cuyo fundador era primo hermano de su abuelo paterno. Incluso comenzó estudios de empresariales como alumno libre en la Escuela de Comercio de Alicante, en el edificio situado frente al parque Canalejas que hoy es una de las sedes universitarias en la ciudad.

Casado con la también mirrense Josefina Lozano Camús en 1954, tenía una hija de cinco años y un hijo de meses cuando apreciaba diariamente los progresos de la obra. Las circunstancias quisieron que poco después fuese la persona elegida del pueblo, de quinientos habitantes, para hacerse cargo como delegado de la nueva oficina, la sucursal 0129 de la entidad que se inauguró el 11 de diciembre de 1960 en una fría mañana.

Fue un momento histórico en el pequeño pueblo, que veía cómo iba a estar asistido a diario, beneficiándose de la política de la Caja que extendía su

servicio a lugares poco poblados, ofreciendo además la disponibilidad y ayuda de su Obra Agrícola, motivo por el que la oficina en Campo de Mirra contó con un almacén como anexo.

Cincuenta años después de la inauguración, en un acto conmemorativo celebrado por la ya Caja de Ahorros del Mediterráneo, José Ferrándiz recordó en un breve y emotivo discurso la remota mañana. Y evocó en él cómo, al buscar en una caja de madera donde guardaba fotos antiguas, encontró las imágenes de aquel día “en el que unos señores, a quienes no conocíamos, llegaron a bordo de un llamativo coche a inaugurar la sucursal”. Entre los recuerdos que le venían a la memoria citaba “el del momento que quizá puede considerarse como inicial de la oficina: el del instante en que abrí la primera cuenta a nombre de la parroquia de San Bartolomé con dos mil pesetas que la propia Caja donó”.

José Ferrándiz permaneció como delegado de la sucursal durante la década de los sesenta, hasta que su itinerario profesional recorrió otros destinos que le llevaron a formar parte primero del Servicio de Promoción, siendo su periodo más largo en esta sección el de los meses en los que se ocupó provisionalmente de la oficina de Caudete a la espera de que se nombrara un nuevo director, lo que demoró casi un año su incorporación como director de la oficina de Xixona, cargo para el que ya estaba nombrado y que ejerció desde 1973 a 1981. Desde Xixona se trasladó como interventor a la que era una de las oficinas principales y crecientes de Alicante, la sucursal 0161 de la avenida Maisonnave, en la zona a la que se desplazaba el centro comercial de la ciudad en los años ochenta tras la apertura de Galerías Preciados. En esta oficina se jubiló en 1988.

En la actualidad, y a sus noventa y seis años, reside en Alicante con su esposa, de noventa y tres, en la ciudad donde también residen sus hijos, quienes también han tenido vinculación profesional con la CAM -su hija Paqui en varias oficinas hasta su prejubilación en 2011, ya como Banco de Sabadell, y su hijo, quien esto escribe, en departamentos centrales y en su etapa del Grupo CAM hasta 2010. El mantenimiento de su casa familiar en Campo de Mirra hace que José Ferrándiz Camús pase durante el año varias temporadas en su pueblo natal.

Una Caja en Campo de Mirra

Raíces



El domingo 11 de diciembre de 1960, según reseña recogida por el diario Información el 16 del mismo mes, coincidiendo con la celebración de la fiesta litúrgica de la Inmaculada Virgen María se inauguró en esta localidad la oficina 129 de la Caja del Sureste con un almacén agrícola anejo. Hubo un tedeum, bendición de los locales, refrigerio en un centro recreativo, parlamentos, entrega de una primera libreta con un donativo de 2.000 pesetas a nombre del patrono de la villa, San Bartolomé, y entrega de credenciales a los miembros de la nueva Junta de Gobierno, compuesta por José Llorens, presidente; Vicente Sanz, vicepresidente; Bautista Valdes, Pascual Calabuig, José Menor, Vicente Ferrandiz, Francisco Lozano y Juan Martínez, vocales; como “secretario-colaborador”, a la sazón responsable de la sucursal, José Ferrándiz Camús.

Los locales estuvieron situados en la calle Arcipreste Ferrándiz, número 29, hasta su cierre por el Banco Sabadell. Antes, en 1986, también se cerraría el almacén agrícola.

Como en otros municipios, la Caja siempre fue muy sensible a colaborar con diversas actividades, bien desde su Obra Social, bien en los festejos y otras oportunidades, como un vecino más. Me cuentan que en su momento una construcción en la trasera de la oficina se donó a la asociación Amics de San Bartolomé. Curiosamente esta entidad hizo lo propio cediendo la instalación al Ayuntamiento, como reza una placa en su interior. De la primera donación no he podido localizar referencia documental alguna.

Otros responsables de esta sucursal fueron, a lo largo de su más de medio siglo de actividad, Mariano Parra, Antonio Hernández, Enrique Maldonado, Antonio Gonzálbez, Jorge Ribera, Vicente Sanchis Navarro, Juan Carlos Arregui y Sebastián Parra algunos de ellos compartiendo la dirección con la próxima de Benejama o con La Cañada.



Inauguración de la Caja en 1960



La misma esquina en la actualidad



Conversando con... Sebastián Parra Martínez

Uno de los últimos responsables de la sucursal de Campo de Mirra fue este compañero, con una trayectoria peculiar que me cuenta vía telefónica: **“Nací en Biar en 1962, y allí cursé mis primeros estudios...”**, para después estudiar Formación Profesional Administrativa en Villena.

Antes de de entrar en CAM en mayo de 1990 –**“... gracias a que Jorge Ribera nos informó que había unas pruebas de acceso...”**– y merced a su relación con el mundo del baloncesto montó un **“...sport bar en Villena, algo novedoso para la época...”**, reconoce. Su primera oficina Biar, durante unos 4 años, con contratos; **“...y después un año de paro..., y de vuelta en 1995...”** para pasar por Caudete, Villena... **“...y después año y medio en Burriana...”**, recuerda.

De nuevo a la Zona de Villena, La Cañada y Campo de Mirra fueron esas sucursales sus destinos, más concretamente. **“Teníamos horarios parciales, dos días**

a la semana, o a partir de las 12 de la mañana...”, hasta que las oficinas fueron cerrándose una tras otra. En la segunda aún estuvo de director **“...cuatro o cinco años..., antes de volver a Biar y Benejama...”**, para acogerse a una prejubilación voluntaria en 2021.

Casado con Purificación Más Francés, Sebastián tiene dos hijos, Sergio y Victor. Aún no tiene nietos, y bromeamos al respecto, así que en su tiempo libre **“...tengo un poco de tierra, olivos...”**, aunque aun anda recuperándose de una operación en la espalda. Su pasión sigue siendo el baloncesto, al que sigue muy vinculado en Biar, donde a pesar de tanto ir y volver sigue residiendo. También le gusta viajar, así que le animo a darse de alta en Jubicam.





Las fiestas de Moros y Cristianos

Campo de Mirra es una población histórica. Su antiguo nombre “Almizra” significa en árabe “la frontera”, “el límite”. Fue la frontera histórica entre los reinos de Aragón y Castilla. Su fortaleza fue conquistada en 1243 por el caballero italiano Llorens d’Escals. Aquí, en la frontera tuvo lugar el pacto entre monarcas. El Tratado. Son razones suficientes para recordar, con memoria histórica, su pasado y celebrar su presente y futuro como pueblo.

Desde 1974 se celebran fiestas de Moros y Cristianos. Acaba de celebrarse por tanto el Cincuentenario.

Hasta entonces las fiestas eran las tradicionales de la comarca. Junto a las celebraciones religiosas y el traslado de las imágenes de los patronos desde la ermita del cerro del Almizra, no faltaban los fuegos artificiales sueltos “la cordà”, las danzas, las carreras pedestres, los saltos de longitud a pie junto o el lanzamiento de la barra. Todo ello continúa.

Con la nueva configuración de las fiestas, se crearon los grupos festeros de ambos bandos: Cristians d’Almizra/ Almisrans/ Tuaregs/ Negres.

DESFILES, DANZAS, EMBAJADAS, CELEBRACIONES RELIGIOSAS Y LA REPRESENTACIÓN DEL “TRACTAT”

Las fiestas se inician el día 22 de agosto, con la romería a la ermita del patrono y la llamada “nit de l’Olla”. El día siguiente, a medio día, comienzan los festejos con la recepción de las Bandas de Música participantes. Por la tarde, transcurre la entrada de Moros y Cristianos.

El primer día de las fiestas, 23 de agosto es el dedicado a los Santos Abdón y Senén, los protectores ante el pedrisco llamados por este motivo “los Santos de la piedra” y antiguos patronos de los labradores valencianos.

Hay ofrenda de frutos por los grupos festeros, destinados al Asilo de Villena, Vísperas Solemnes del patrono en la parroquia, la Embajada que rememora la conquista del castillo y la cabalgata nocturna de la entrada de Jaime I en Almizra.

El día del patrono San Bartolomé, 24 de agosto, Misa Solemne, masclatà, danzas populares y la

Procesión con las imágenes patronales y la Santa reliquia del apóstol, llegada en 1917 desde Roma. Todo concluye con un castillo de fuegos artificiales.

El tercer día se representa el Tratado de Almizra, precedido por un pregón, con heraldo a caballo que recorre las calles de la población convocando al pacto.

El último día, 26 de agosto queda dedicado al arcipreste Ferrándiz, sacerdote hijo de Campo de Mirra, mártir en 1936 y beatificado por San Juan Pablo II en 2001. Por la noche, tras el retorno de las imágenes de los patronos a su ermita, concluyen las celebraciones con una retreta popular y verbenas.





Abuelos

No soy pobre, soy sobrio, liviano de equipaje. Vivo con lo justo para que las cosas no me roben la libertad.
José Mujica

Era San Jaime, jueves festivo, hora del café con los amigos. Y al bar del pueblo nos fuimos los cuatro habituales (el que falta hizo la foto), caminando despacio, manos entrelazadas a la espalda y cuerpo ligeramente encorvado a pesar de las recomendaciones previas — ¡ponte derecho! — de las respectivas esposas. Sobre la marcha se olvidan, ¡qué le vamos a hacer!

La conversación, así se empieza, giraba en torno al tiempo: ¡Hay que ver cómo se nota el cambio climático! ¡Este año no ha habido invierno! Tú fíjate que en enero ya había almendros en flor... Interviene otro: ¿Y cuándo no los ha habido? Y no llueve; las balsas están vacías; ya no se oye el croar de las ranas... este año el agua de riego nos va a costar un pastón... y total, para qué; estoy pensando arrancar todos los naranjos; ya no son rentables. Quizá plantar aguacates... pero necesitan mucha agua. —Pero deben pagarse bien, añadimos quienes los compramos en el súper. ¿Y el níspero?, preguntamos: Hombre, el níspero también vale lo suyo, pero ¡qué delicados y perecederos!; su piel hay que cuidarla como al cutis, si no se mancha y estropea enseguida. Esto está cambiando muy rápido, ¿Cuántos agricultores quedan en el pueblo?, preguntamos.

Me estoy dando cuenta de que los reunidos poco tenemos de agricultores y que, en el fondo, los huertos se conservan porque se heredaron y en algún tiempo alimentaron a nuestros antepasados. Hoy pocos viven del campo; para algunos representa una carga. El campo está abandonado, comentan los dos “terratenientes” del grupo; das una vuelta por el término municipal y da pena ver huertos abandonados, repletos de maleza. Lo que antes era riqueza ahora es una fuente de gastos de la que nada se obtiene. Ocurre lo contrario en tierras de secano cuando antes su herencia era síntoma de menosprecio; algunas bien situadas para las apetencias urbanísticas han resultado rentabilísimas, mucho más que aquellos huertos entonces tan preciados.

Se cambia ecología, que “estudia a los seres vivos como habitantes de un medio y las relaciones que mantienen entre sí...” y se predica con énfasis, por urbanismo, relacionado con la planificación y desarrollo de las ciudades, que se ejecuta sin medida... ¿Se podrán garantizar los servicios básicos de los antiguos y nuevos residentes?

Ya sentados en el bar, pedimos lo habitual: dos con leche y media tostada con aceite, un cortado y un descafeinado solo. Pero el camarero nos conoce bien y solo con vernos prepara lo que entiende que hemos encargado. Y no se equivoca.



Cuando nos sirve en la mesa, alguien se guarda el azúcar, cuyo envase suele contener algún mensaje. El de hoy es el que encabeza este escrito que, de inmediato, es motivo de comentario: despierta el interés de los reunidos. Primero su autor, José Mujica, que llegó a ser presidente de su país, Uruguay, sin renunciar a la modestia con que vivió y sigue viviendo. Sabemos de él por sus discursos, memorables por su sencillez, en Naciones Unidas o en la Cumbre de Río, por la familiaridad — Pepe Mujica— con que se le nombra, y por esos mensajes con que algunos proveedores envasan su azúcar, como este que ha caído en nuestras manos.

Así, a bote pronto, poco más sabemos de él aunque a todos suena que fue guerrillero tupamaro. No obstante, despierta simpatías. Su afable longevidad, ya es nonagenario, hoy se enfrenta a un cáncer de esófago. Desde hace algún tiempo se dedica a la vida hogareña. Recordamos una entrevista de Évole y alguna foto paseando tranquilamente por Valencia. Y su famoso “escarabajo” aparcado ante su humilde residencia. Y la siguiente pregunta de su discurso en la Cumbre de Río: “¿Qué pasaría a este planeta si los hindúes tuvieran la misma proporción de autos por familia que tienen los alemanes?”

El mensaje que leemos no tiene desperdicio. Estamos inmersos en una sociedad de consumo que agobia creando necesidades donde no las hay, porque no se puede frenar la producción...

Pero bueno: hoy, siguiendo la costumbre nos vamos al campo de paella con los amigos. Nosotros la guisamos y nosotros nos la comemos. Y mañana, 26 de julio, es el día de los abuelos que, aun con achaques, hay que celebrar. Así que felicidades a todos los que lo son.



Un mundo feliz

Soy una persona de pocos libros y muchas lecturas. Y a medida que pasan los años más me aferro al adagio latino: *Nihil novum sub solem*. Creo que hay demasiados libros para las mismas ideas. Por eso estas se repiten con demasiada frecuencia. Además, cuando uno ha probado el agua de los manantiales no le gusta la que sale por los grifos tratada con mil productos antisépticos y comerciales.

Y de eso va la cosa.

He vuelto, una vez más, al Mundo Feliz de Aldous Huxley. Esta novela se publicó en el año 1932, como una distopía que tendría que realizarse dentro de cinco a seis mil años. Pero casi solo un siglo después se ha convertido en una profecía que se está cumpliendo.

Me ha forzado a escribir esto una noticia demoledora. En España hay nueve millones trescientas mil mascotas, frente a seis millones seiscientos mil niños menores de catorce años. Cuesta trabajo crearlo, ¿verdad? Solo espero que en esta ocasión mis amigos los demoscópicos se estén equivocando de nuevo, pero mucho me temo que no. Que esta vez están en lo cierto. De seguir así, tendremos un problema: los perros y gatos no cotizan a la Seguridad Social y algo habrá que hacer. Por eso he vuelto a releer Un Mundo Feliz, para ver cómo lo soluciona Huxley.

No voy a destripar la novela, por aquellos que no la hayan leído, pero básicamente nos presenta un mundo donde todas sus unidades vitales, —fijaros que no les concedo la condición de individuos—, son felices en el rol que una máquina les ha querido asignar en el

momento de su fabricación y su acondicionamiento mental y psicológico. Nadie puede ambicionar lo que no es. Y todo el mundo es feliz dentro de la casta para la que ha sido fabricado. Un mundo donde las mujeres y los hombres no nacen, se hacen según el criterio consumista que manda el Estado Mundial. En eso todavía no ha acertado el escritor inglés, pero todo llegará con el tiempo. Las unidades vitales solo anhelan aquello para lo que han sido hechas.

La condición humana está

bien definida y clasificada por el alfabeto griego: Alfa... beta... gamma... delta, épsilon... épsilon menos, etc. Y ya no voy a seguir descubriendo más, salvando una palabra: *Hipnopedia*: aprendizaje por medio del sueño. ¡Ah! Y sexo puro y duro, ajeno a todo sentimiento, en medio de un ruido infernal de música adormidera. Y cuando algo falla: *soma*: la droga de la felicidad para soñar y soñar sin fin, convertida en una religión sin dios.

Nos encontramos a punto, si ya no lo hemos hecho, de clonar a los seres humanos. A continuación, vendrá el proceso de producción masiva de gemelos. ¿Os suena de algo el doctor nazi Josef Mengele y su estudio sobre los gemelos para multiplicar la raza aria? Él no llegó a lo que Huxley llama *bokanowskyficar*, pero estamos en el buen camino para destruir a la especie humana tal y como hoy la conocemos. Por lo pronto las ideologías se están unificando en torno a ideas tan aberrantes como aquellas. El poder económico de las multinacionales, cada vez concentrado, se acerca al Estado Mundial; los Centros de Acondicionamiento Mental, ya están. No hay más que mirar las teles o incluso comprar algunos libros. Pronto las reservas de salvajes: aquellos que no aceptemos el sistema, serán más numerosas y extensas. Y encontrarse con algún espécimen auténticamente humano será todo un acontecimiento mundial. Y consumo y más consumo. Consumir a toda costa para que no pueda pararse la máquina de la producción de soma, de alcohol, de música... de droga.

Hay una frase en esa novela impresionante:

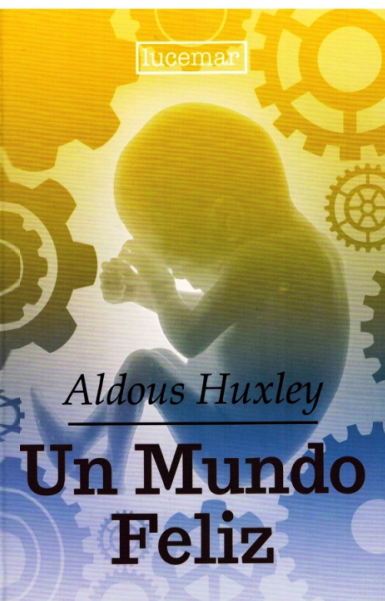
"...Reclamo el derecho a ser desgraciado, el derecho a envejecer, a ser feo e impotente, el derecho a tener sífilis, y cáncer..., el derecho a tener inquietud por lo que ocurrirá mañana; el derecho a sufrir..."

En realidad, el protagonista reclama el derecho a ser humano.

Y eso es lo que más me preocupa cuando leo noticias como esa de las mascotas.

No se pueden admitir afirmaciones como esta: "Se puede vivir sin perro, pero no merece la pena". Sé quien la ha dicho, pero eso no importa.

Menos mal que mis padres no pensaron así nunca, si no, ¿cómo iba yo a escribir estas líneas que serían declaradas anatema en ese Mundo Feliz?



La importancia de una segunda opinión



JOSÉ M. MOJICA

Sensaciones

Con toda probabilidad, todos nos habremos encontrado a lo largo de la vida con algún dilema importante de tipo familiar, laboral, de salud, etc..., que nos afectara personalmente, o a alguno de nuestros familiares directos, sobre los que, tras un periodo de preocupación o inquietud, nos hemos visto obligados a adoptar una decisión trascendente. Si, además, esa determinación debía ser adoptada entre un amplio abanico de diferentes opciones o alternativas, y no éramos capaces de vislumbrar una solución que pudiera tener algún efecto positivo en el futuro de la persona afectada, seguramente, el grado de ansiedad o intranquilidad en el que nos hayamos visto envueltos habrá alcanzado límites inimaginables.

La inseguridad que habitualmente genera la irrupción de cualquier tipo de problema, por lo general inesperado, provoca un estado de inquietud que, de no controlarlo dándole la pausa y el tiempo adecuados, puede inducir a la precipitación en la toma de decisiones para resolverlo y llevarnos a adoptar una de ellas poco adecuada, o incluso inconveniente.

Es cierto que el entorno y las particulares condiciones de cada situación tienen mucho que ver con nuestra actitud para afrontar un determinado problema. No es lo mismo tener que tomar una decisión con carácter de urgencia, sin tiempo para meditarla, que disponer de un periodo para hacerlo, por mínimo que sea. Siempre que las circunstancias lo permitan es aconsejable tomarnos un tiempo de reflexión y, si lo consideramos adecuado, recabar una segunda opinión que nos ayude a evaluar las diferentes opciones que puedan presentarse para la adopción de una determinación.

Todos tenemos un familiar, amigo o compañero especial y sensato, en definitiva, a una persona de absoluta confianza con quien comentar las dudas que nos preocupan, para conocer su opinión y punto de vista sobre un determinado problema. En muchas ocasiones lo que realmente cuesta es dar el primer paso y tomar la decisión de despojarnos de todos aquellos prejuicios que nos impiden compartir algo que puede formar parte de nuestra intimidad.

Sin embargo, hay determinados aspectos de la vida en los que recabar una segunda opinión se considera normal, y en una gran mayoría de casos conveniente. Me refiero a los asuntos relacionados con unas áreas tan especializadas como el derecho y, sobre todo, la medicina. En función de la importancia o gravedad del problema que les afecte, son muchas las personas que acostumbran a plantear su caso a un segundo profesional para conocer otro punto de vista. Es frecuente recurrir a un nuevo especialista, en algunos



casos incluso de una población distinta a la propia, para que evalúe una enfermedad que ha sido prescrita con anterioridad, ofrezca su dictamen y contrastar ambos diagnósticos. La confirmación de algo que ya conocíamos ofrece, la mayoría de las veces, una visión más firme y definida sobre la decisión del mejor camino a seguir.

Al igual que sucede en las cuestiones relacionadas con la salud, decidirse a dar el paso y compartir con alguien de confianza un problema sobre cualquier materia que nos preocupe, para conocer su opinión, puede aportarnos un enfoque distinto al que nos habíamos forjado hasta entonces, haciéndonos ver alternativas que no habíamos tenido en cuenta, y puede ayudarnos a encontrar una vía de solución desconocida, que algunas veces teníamos al alcance de nuestra mano y no éramos capaces de distinguir.

Además de la disposición a hacer partícipe a alguien de una cuestión que la mayoría de las veces es de índole privada, lo cual no es sencillo, hemos de tener muy presente la necesidad de estar dispuestos a escuchar una opinión ajena, que en algún momento y según la circunstancia, podría hacernos daño.

Lo cierto es que recabar una segunda opinión sobre cualquier problema casi siempre es positivo y nos va a servir para reforzar la decisión que habíamos pensado aplicar a un determinado aspecto, o puede abrir una nueva vía que no habíamos explorado hasta entonces.

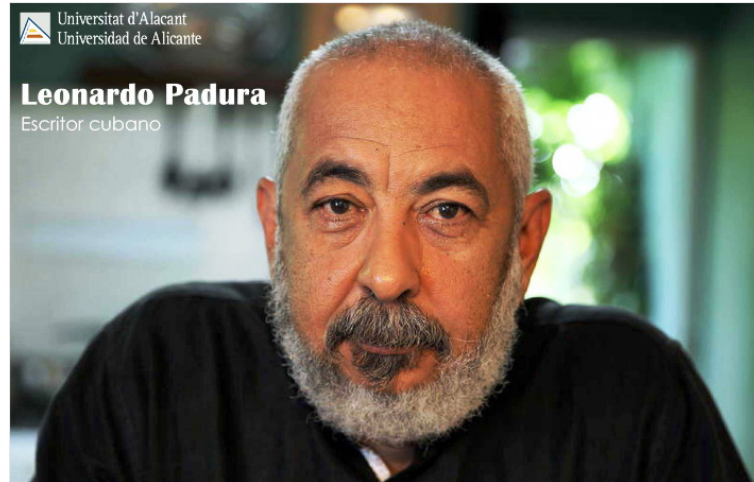
A pesar de las ventajas que puede aportarnos conocer un punto de vista diferente al propio, no estamos obligados a solicitarlo en ningún caso. Desgraciadamente, son muchos los que se niegan a hacerlo, convencidos de que es mejor llevar a cabo aquello que teníamos decidido, porque piensan que nadie mejor que nosotros mismos sabe lo que nos conviene.



Un escritor del Caribe

Una cola humana poco frecuente para actividades culturales rodeaba la sede universitaria de San Fernando, 40, en Alicante, el 21 de Marzo a las 7 de la tarde. A la hora anunciada, moreno, de poca envergadura, con su borsalino negro, regalo reciente, entra en el salón donde nos acomodamos después de rondar por varias salas.

Podía faltar cualquier cosa en la isla pero nunca faltaba en Navidad el turrón de Jijona y de Alicante o la sidra asturiana El Gaitero. Esto era sagrado a pesar del hambre y la escasez, a pesar de las campañas por extirpar la religión, las creencias y las costumbres de la gente. Antes de venir a Alicante por primera vez a los 69 años, ya había sentido su olor y su sabor desde niño en sus turrones. Cuando llegaba la Navidad, desde que tengo memoria, no sé de dónde sacaban las figuras del Belén, troceábamos, para poder disfrutarlo todos, las pastillas del turrón que nunca podía faltar. Después de mucho tiempo, estas pasadas navidades por primera vez pude llevarle estos productos a mi madre de 96 años. Estoy hablando del escritor cubano Leonardo Padura. Después de esta aproximación sentimental y, siempre con una voz cálida, próxima, ha ido recorriendo períodos de la historia reciente, jalonada de atentados contra la libertad, con alguna incursión al pasado, como en el caso del rechazado por todas las confesiones, Baruch Spinoza, descendiente de padres portugueses, nacido en Amsterdam, y defensor de la libertad de expresión en cualquiera de sus modalidades, literaria, artística, filosófica, teológica, política,... porque sin libertad no hay posibilidad de creación de ningún tipo ni de realización personal. Todos los regímenes totalitarios, comunistas y fascistas, la han sofocado o intentado sofocarla con sangre, pero hay también sistemas democráticos que, con técnicas menos brutales pero con frecuencia tan eficaces, consiguen reprimir esa libertad que dicen defender cuando es crítica con el poder o los valores del momento. Una muestra estos últimos años es la quasi obligatoria utilización del lenguaje políticamente correcto que incluye el ridículo y abusivo uso inclusivo de los géneros o la eliminación de palabras incluso de los textos clásicos por no ajustarse a sus planteamientos, trátase de negro, gordo, feo o estúpido. Su generación tuvo, a pesar de todas las prohibiciones y bloqueos, la inmensa suerte de enriquecerse culturalmente con escritores como Vargas Llosa, García Márquez,



Conferencia

“Un creador nos introduce en su mundo”.
Leonardo Padura: el ser humano, el escritor

Viernes 22 de marzo de 2024 a las 12:00 h

Presenta:
Estrella Martín Peccis (IES San Blas)

Cabrera Infante, Alejo Carpentier, Juan Rulfo, Carlos Fuentes, Octavio Paz, Lezama Lima y tantos otros. La cultura, los docentes, la Universidad, es la única salida de esta espiral de “Censura, autocensura y cancelación; la luz de nuestro tiempo”. Este era el título de la conferencia.

--¿Cómo ha podido vivir y crear en Cuba con esos presupuestos?

--He pagado y estoy pagando un precio. Aún hoy hay dos o tres novelas más sin publicar allí por falta de papel, dicen. Y es cierto porque hasta los sellos de correos son ahora virtuales por escasez de papel. Se me silencia en la radio, la televisión, los medios. Pero hasta ahora, que yo sepa, no se han metido directamente conmigo, no se me molesta.

--¿Es usted un héroe?

--De ninguna manera. Yo tengo mi miedo, pero la única forma de sobrevivir es enfrentarlo. Aunque allí soy bastante silenciado he tenido la suerte de que la editorial Tusquets publicara todas mis obras. A veces le he planteado a mi esposa: ¿Qué hago con esta novela? ¿La guardo en el cajón para tiempos mejores, la mutilo o la envío a publicar? Ella siempre me dice lo mismo: Yo soy quien debe decidir. Y elijo publicarla.



Erre que erre

A estas alturas de la vida, superados con bastante éxito los 80, uno intenta vivir el tiempo que le queda (por fortuna, ignorado) procurando actuar de acuerdo con las enseñanzas y consejos recibidos. También, si se tercia, aconsejando a quien así lo demande aunque consciente del dicho “nadie escarmienta en cabeza ajena” o lo que es lo mismo “consejos doy, que para mí los quisiera”.

Pues caminando con esas sanas intenciones mi rutina diaria tras el necesario aseo para no espantar a quien se aproxima, se inicia con un desayuno lo más natural posible: zumo de granada (dicen que es un eficaz antioxidante), leche vegetal y tostadas con aceite virgen (no seré yo quien dude de la publicitada virtud oleícola) untadas con miel.

Mientras tanto, conecto el televisor y día tras otro veo como la oposición exige virtud a la mujer del César mientras este pide a la oposición que se mire los bajos antes de hablar. Total, un conjunto de dimes y diretes que nada alivian la vida de los indigentes que mal duermen en los bancos del cercano parque ni ponen su acento en las viviendas desocupadas mientras los jóvenes y no tanto se ven obligados a no emanciparse porque sus salarios no llegan para pagar los elevados alquileres que exige el negocio puro y duro de las inmobiliarias.

Si eso fuera lo peor, tal vez podría terminar mi desayuno pensando en colaborar algo más con alguna ONG, pero lo temido se hace realidad cuando llevo la cuenta (obligado por las noticias) de los miles de muertos en Ucrania y Gaza gracias a la intransigencia y el ansia de poder de unos u otros, al olvido de su propia historia y a la generosa colaboración de los estados y fabricantes de armamentos que en un alarde de solidaridad venden sus mortíferos ingenios a ambos bandos contendientes para que se masacren con igualdad de oportunidades (eso sí, mediante los correspondientes pagos, que el negocio es el negocio).

Todo esto que contado parece eterno, para mí transcurre en unos segundos, los necesarios para cambiar de canal televisivo y sumergirme en el mundo de los restauradores de antigüedades o, si se tercia, ver en “aventura en pelotas” cómo quienes participan, tanto da que hombres o mujeres, muestran sus incapacidades para sobrevivir en la naturaleza.



Senadores italianos peleándose

Y entonces medito y caigo en la cuenta de las enormes dificultades que se presentan hoy para tantas y tantas personas que se enfrentan cada día al problema de sobrevivir en esta sociedad que hemos creado en la que todo lo que nos apetece es acogernos a los múltiples avances tecnológicos, viajes extraterrestres y descubrimientos submarinos sin percatarnos de que tenemos muy cerca inmigrantes, indigentes, personas en soledad, etc., que quedan en situación de invisibilidad ocultas tras las maravillas de la ciencia o porque el moderno espectáculo del circo romano al que llamamos fútbol favorece la externalización de los insultos e impropiedades necesarios para el desahogo.

Como hacemos con tantos aparatos que, finalmente, llevamos al contenedor (por supuesto al que corresponda para su reciclado), sería oportuno que también los autollamados “seres humanos” dedicáramos un tiempo a reflexionar sobre la necesidad de un “auto reciclado”, repasando nuestra Historia, viendo los errores y aciertos y sin desdeñar ni desechar nada, porque la Historia es la realidad, buscáramos la salida de los problemas comunes, que los hay por mucho que se empeñen en decirnos que la vida es bella, para conseguir no un utópico “mundo perfecto”, no, tan solo un mundo donde hay de todo y para todos pero que está demasiado mal repartido.

Por fin he terminado mi desayuno. Lo de la buena digestión ya es otro asunto que quizá consiga superar haciéndome algún buen propósito de vida; menos sofá y más caminar, menos preocuparme por lo que no puedo resolver... y entonces caigo en la cuenta de que el único modo de que algo cambie es que empiece yo a cambiar.



Expediciones españolas en el Mar del Sur (IV)

EL GALEÓN DE MANILA: LA GLOBALIZACIÓN QUE TRAJERON LAS ESPAÑAS

El **galeón de Manila**, también llamado galeón de *Acapulco* y *Nao de China*, era el nombre con el que se conocían las naves que cruzaban el océano Pacífico una o dos veces por año entre Manila (Filipinas) y los puertos de Nueva España, principalmente Acapulco. Este galeón protagonizaba la travesía de una ruta comercial que se extendía desde Europa hasta América y la región de Asia-Pacífico, convirtiéndose en la primera ruta del comercio mundial de la historia, además de la más larga de su época.

La totalidad del trayecto desde España hasta Filipinas sumaba alrededor de 15.000 millas náuticas, conectando Sevilla con Veracruz en su tramo Atlántico, Veracruz y Acapulco a través de Ciudad de México por tierra y finalmente Acapulco y Manila atravesando el Pacífico. Aunque la línea del Pacífico duró hasta 1821, la ruta completa mundial operó desde 1566 hasta 1790. El galeón de Manila desplazaba unas 1.500 toneladas transportando una mercancía muy costosa, valorada entre 300.000 y 2.500.000 pesos; los galeones se construían usualmente en Filipinas (Bagatao) o en México (Autlán, Jalisco); lo mandaba un comandante o un general con dotación de soldados. Solían viajar también numerosos pasajeros, que podrían ayudar en la defensa. En total iban a bordo unas 250 personas.

Productos asiáticos (seda, porcelana, marfil y especias) se transportaban a Nueva España a cambio de plata de las minas de Zacatecas y Potosí. Parte de esta mercancía oriental era después transportada por tierra hasta Veracruz –cruzando la Ciudad de México– donde se embarcaba en la flota de Indias, que partía hacia Sevilla después de hacer escala en La Habana,

transportando productos valiosos, oriundos de Nueva España, Perú y Asia. En dirección contraria, la Flota de Indias surcaba el Atlántico entre España y América ya desde el primer viaje de Colón. Vinos españoles, aceite de oliva, libros y productos manufacturados se fletaban para Veracruz y tras atravesar el Virreinato se embarcaba en el galeón de Acapulco a Manila junto a otros productos del Nuevo Mundo.

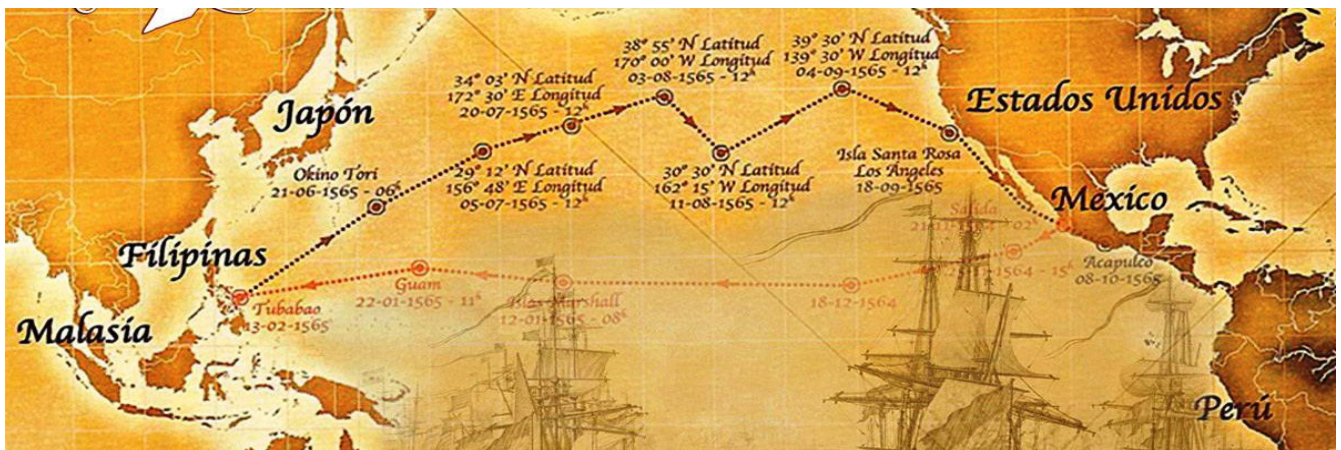
Por tanto fueron en total dos largas rutas marítimas las que operaron simultáneamente en el Atlántico y Pacífico, conectados a su vez con la terrestre que enlazaba Veracruz con Acapulco vía Ciudad de México, conocida como **El Camino de China**.

Este tramo también incorporó un pequeño ramal desde la ciudad productora de plata –**Zacatecas**– que abastecía de este metal al galeón de Manila. El Camino de China era el único trayecto de toda la ruta *Manila-Sevilla*, y posibilitaba el enlace entre las rutas marítimas del Atlántico y Pacífico, formando una ruta combinada que unía Asia, América y Europa.

En su viaje de ida y vuelta, el galón fue la **aguja de coser** que enlazó unos continentes hasta ahora separados, que desde ese momento pasaron a convertirse en sucursales periféricas de un mismo mundo, único y universal, convirtiendo a Sevilla, Ciudad de México y Manila en los tres nodos logísticos de comercio más importantes del mundo.

El principal producto de América embarcado en Acapulco fue la plata. El **real de a ocho** español fue la moneda de mayor peso y circulación en el mundo de entonces —llegó incluso a ser la preferida en los primeros años de la independencia de EE.UU.— y los comerciantes asiáticos sobre cualquier otro artículo, recibiendo estos pesos fuertes a cambio de sus mercancías orientales.

Borja Cardelus (América Hispana)





Calma chicha

Desde que el mundo es mundo ha sido siempre así, a pesar de lo que digan los científicos y lo que la gente esté dispuesta a creer a las primeras de cambio: mares y océanos suministran el agua a los ríos, y no al revés.

Don Ireneo Ripalda, afinador de cítaras y presidente de la Comunidad de Propietarios del número 12 de la calle Ventresca, así lo tenía comprobado desde el tiempo de los sabañones. Por efecto de la presión atmosférica y del principio de flexibilidad expansiva del agua, esta experimenta una especie de ósmosis inversa que la hace ascender por ribazos, cañones y quebradas. En su recorrido, por rozamiento con el limo del lecho del cauce y cierta fuerza gravitatoria, va dejando en el fondo las partículas de sal y otros cuerpos molestos, como piedras preciosas, preservativos y botes de cerveza, de modo que, cuando alcanza el punto de si lo sé no vengo, también conocido como nacimiento, el agua gira y se vuelve por donde ha venido. Si bien, ahora es dulce y se desliza por encima de la corriente ya descrita, que transita en sentido contrario y ascendente. Este proceso, según don Ireneo, explicaría la calidad y pureza de las aguas fluviales, tanto mayor cuanto más próxima a la superficie es extraída, y sus indudables efectos beneficiosos para una suave digestión y un cutis lozano.

Don Ireneo, de natural modesto y reservado, solo participaba sus descubrimientos a personas de la máxima discreción y confianza, como la señora del puesto de castañas de la esquina o los miembros de la sociedad española de micología. Y también lo hizo, por razón de fuerza mayor, en la reunión extraordinaria de vecinos del pasado septiembre, tres días después de que el edificio hubiera zarpado de su histórico enclave con rumbo noroeste y velocidad de quince nudos. Ocurrió como consecuencia

de la devastadora riada que ocupó a los medios de todo el país durante un par de semanas. Tras tres jornadas de navegación, la recientemente remozada construcción fondeó frente a las islas Chafardinas, circunstancia que fue aprovechada para celebrar junta de vecinos en los garajes del sótano que, dicho sea de paso, no presentaban más humedades de las habituales por esas fechas. Ripalda tuvo la oportunidad de echar mano de su teoría para explicar el fenómeno de la riada con profusión de datos, fórmulas y abundante bibliografía, relacionándolo con el lógico desequilibrio de flujos al coincidir la luna llena con el alineamiento de Urano, Saturno y Gamínedes, suceso que se repite cada trescientos doce años. La exposición fue seguida con la atenta y rendida admiración de toda la comunidad, sin preguntas ni peticiones de aclaración de dudas. A continuación, se debatió sobre el color de los toldos más adecuado a la nueva situación, con división de opiniones entre el azul cielo y el verde mar, también sobre la propuesta de repulsa hacia el régimen déspota y opresor de Fangolandia y, de nuevo, sobre las habituales quejas de la vecina del tercero derecha respecto de la del quinto centro a cuenta de que siempre tendía la ropa chorreando. Ireneo levantó la sesión sin acuerdo ninguno, como era habitual desde que el mundo era mundo.

Durante los quince años que el edificio 12 de la calle Ventresca anduvo a la deriva por los mares de los cinco continentes, Ireneo Ripalda amplió su teoría con un exhaustivo estudio sobre el influjo de las aguas fluviales ascendentes en el consenso de las reuniones de vecinos. Sus conclusiones espera exponerlas solemnemente en la próxima Junta de Comunidad, en la que también se volverá a tratar el asunto del color de los toldos.



Euroencuentro en Mallorca

Este año la Agrupación Europea de Jubilados ha celebrado su Euroencuentro en Mallorca; el año 1997 cuatrocientos cuarenta asistentes de Alemania, Bélgica, España, Francia, Inglaterra, Italia y Portugal ya se dieron cita en Palma. Entre otras cosas, allí se habló de la próxima implantación de la Moneda Única; como sabemos el euro se consolidó, dando un gran paso adelante en la integración europea.

El entonces Presidente de la Agrupación, nuestro querido y recordado Paco Bernabéu, eligió como lema de aquel congreso la frase: *Una sociedad para todas las edades*, afirmando que *“El jubilado, el mayor, es un pilar imprescindible de la sociedad; todos tenemos algún don singular que, puesto al servicio de los demás, contribuye a la exaltación de nuestro propio espíritu”*. Grande, don Francisco...

Como digo, la capital de las Islas Baleares fue elegida de nuevo para celebrar la vigésimo octava edición de los Euroencuentros. Conocida como *Isla de la Calma*, Mallorca atesora un gran patrimonio cultural y natural; monumentalidad, paisaje, cuevas subterráneas y otros lugares con mucho encanto. Además del aspecto lúdico, como es costumbre tuvo lugar la Asamblea Plenaria, que debatió sobre: *Autonomía de los ancianos en el contexto del cuidado domiciliario*. La ponencia principal fue un detallado trabajo de nuestro compañero José Jurado, al que desde aquí damos las gracias; aunque personalmente él no pudo estar con nosotros, fue leída por el Secretario de la Agrupación.

Como resumen de las intervenciones se constató que en Europa la población de mayores se sigue incrementando; el considerable aumento que ha experimentado la esperanza de vida es muy saludable, pero esos años extra que recibimos los habitantes del primer mundo han hecho que nuestra sociedad este envejecida. El crecimiento de hogares unipersonales aparece como uno de los grandes desafíos de este siglo; siendo conscientes de ello, hemos de afrontar hechos tales como:

- La vejez solitaria es una dura realidad.
- Hay que gestionar la necesidad de cuidadores especializados.
- Es preciso vincular los sistemas de salud y protección social.

Generalmente la atención a los ancianos es realizada por cuidadores informales, es decir, por la familia o allegados, que no siempre pueden garantizar los cuidados precisos. La discapacidad y la dependencia aumentan con la edad y el envejecimiento poblacional hace necesaria una mayor asistencia sanitaria. Una persona es dependiente cuando no puede valerse por sí misma; en esta incapacidad entran tanto limitaciones físicas como intelectivas,

además de las relacionadas con enfermedades mentales como Alzheimer, depresión y otra que, aun no siendo físicamente dolorosa, puede ser tremenda: la Soledad.

La autonomía y movilidad de los ancianos suele asociarse con la salud, pero depende en gran medida de la sociedad y la relación que los mayores tienen con ella. Las Residencias rara vez son adecuadas para la vejez; si bien las autoridades públicas han validado la opción de quedarse en casa, es preciso que el hogar reúna condiciones tales como:

- Disposición del espacio habitable y movilidad en el entorno doméstico: generalmente la vivienda no ha sido diseñada para personas mayores o con movilidad reducida. Se debe mejorar la accesibilidad, las instalaciones sanitarias, poner camas médicas, ascensores, monitorización de ventanas y persianas, etc.; además, caso de dificultad para caminar se precisan andadores, sillas de ruedas, salvaescaleras...
- Asistencia a domicilio: médico, enfermera, cuidador... Ayuda para acostarse/levantarse, lavarse, limpiar la casa, lavar la ropa, llevar comidas..., junto a médico, enfermera, fisioterapeuta, cuidador, etc. La atención domiciliaria constituye un valioso apoyo para las familias, siendo fundamental el papel de los cuidadores; normalmente se trata de personal no profesional, generalmente mujeres que prestan asistencia a domicilio.
- Lamentablemente, la escasez de personas cualificadas se ha convertido en norma; para mantener al anciano en casa es preciso abordar los problemas que se le plantean (aislamiento, falta de apoyo, información sobre su papel y sus derechos...). Se necesita una reacción de las autoridades públicas en materias de contratación, formación y control para los asistentes, que realizan una labor encomiable.

En definitiva, la atención domiciliaria constituye un valioso apoyo para las familias que se ven inmersas en la tarea diaria de cuidar al anciano. Por otra parte, una cuestión importante relacionada con la movilidad de los mayores es su integración en la comunidad, permitiéndoles participar en actividades de grupo; esto sin duda puede ser un gran estímulo, contribuyendo a su bienestar físico y psicológico. A modo de conclusión, el mensaje del congreso de Palma fue: solo podremos superar este desafío social mediante una movilización de las instituciones nacionales y europeas, para potenciar el colectivo de personas que cuidan a nuestros mayores.





El desencanto

Francisco **Umbral**, en **La Pasota y el Desencanto**, que escribió para El País, en febrero de 1980, me da la nota para empezar:

“No me digas más, tío, que hoy te lo haces de **desencanto**, sólo con ver el epígrafe, en plan Haro, o sea Tecglen, que Chávarri y Querejeta os dieron la palabra, con el flin famoso, que era un flin/verité, el de Felicidad Panero*, la portera de la fábrica de la cultura, lo cual que ahora lo lleva don Cierva, fabricante de fascículos, cada generación, cada basca, cada mogollón necesita su palabra y la vuestra es el **desencanto: desencanto** de la democracia, **desencanto** de la dictadura, **desencanto del desencanto...**”

“**Desencanto** significa saber que la parusía* no tendrá lugar, que nuestros ojos no verán al Mesías, que el próximo año no estaremos en Jerusalén, que los dioses se han exiliado”. Esto lo decía **Claudio Magris** en **Utopía y Desencanto**.

En el **Diálogo entre un vendedor de calendarios y un transeúnte**, **Leopardi** pone de relieve la estremecedora vanidad de esperar, a finales de cada año, un año más feliz que los anteriores, a los que también se esperó a su vez con la confianza de que traerían consigo una felicidad que sin embargo nunca trajeron.

Tal vez por eso el mayor libro del **desencanto**, sigue diciendo Magris, es **La educación sentimental de Flaubert** —el libro de todas las desilusiones, como se lo ha definido—, es también, en la melodía de su fluir melancólico y misterioso como el del tiempo, el libro del encanto y de la seducción de vivir. El verdadero sueño, escribe **Nietzsche**, es la capacidad de soñar sabiendo que se sueña.

“Me viene ese recuerdo del río porque ocurrió en mi cumpleaños, cuando mi cumpleaños era un día grande y hermoso, porque lo engrandecía mi padre. Él sabía cómo hacerlo. Ido él de este mundo, mi cumpleaños es un espectáculo decrepito y malsano. Humedad agria, **desencanto** indecible, pena y silencio, eso es la fecha de mi cumpleaños hoy porque ni él ni ella están ya, solo por eso.” Así bordeaba su **desencanto Manuel Vilas en Alegría**.

Josep Pla, desde una nota breve contenida en **Notas y Dietarios** dice: “Vivir en la esperanza es vivir en el **desencanto** continuado y sin remedio.”

Eduardo Haro Tecglen, en **Hijo del Siglo**, nos asoma a lo oculto: “Bajo este manto de armiño disfrazado, sin embargo, hay un desmoronamiento general, desde la economía hasta la convivencia. Bajo el manto atravesamos el desierto al que llamábamos **Desencanto**.”

Josefina Carabias, en **Como yo los he visto**, asiste al festejo en compañía de Belmonte:

“El **desencanto**, como era de esperar, fue muy grande. La corrida transcurrió en peores condiciones que nunca, porque aquellos pobres toreros de la legua, intimidados sin duda por encontrarse bajo la mirada del «más grande de los toreros de todos los tiempos», no daban pie con bola a pesar de que Juan les animaba constantemente con sus aplausos.”

Gabriel García Marquez, en **Cien Años de Soledad**:



“Amaranta lloró de **desencanto**.”

“Era como si Dios hubiera resuelto poner a prueba toda capacidad de asombro, y mantuviera a los habitantes de Macondo en un permanente vaivén entre el alborozo y el **desencanto**, la duda y la revelación, hasta el extremo de que ya nadie podía saber a ciencia cierta dónde estaban los límites de la realidad.”

Y antes de doblar la esquina de este almanaque imaginario compartimos con **Josefina Aldecoa**, en **La Distancia**, este trocito de abandono:

“Avanzar en el tiempo, sobrevivir, tiene ese precio. Las ausencias se multiplican y cada una es un desgarró. El tiempo vivido va acumulando ausencias. Algunas, como las de los padres, inevitables por ley natural. Otras, dentro de la familia, injustas, anticipadas y cercanas. Y los amigos, testigos de nuestra vida, con los que compartimos días y años de luchas, **desencantos** y alegrías, desaparecen. La muerte de un amigo nos disminuye. Abre una brecha de soledad en nuestra alma.”

“De pronto un día se produjo el **desencanto** más allá de la ideología.” Así lo manifestaba **Manuel Vicent en Radical y Libre**. “Se trataba de la caída del mito que durante una época alimentó mi imaginación”, decía. “Me había parecido maravilloso que Woody Allen fuera invisible, hipocondriaco, un animal psicoanalítico y que dijera aquello de que el cerebro era su segundo órgano favorito. Las cosas comenzaron a torcerse cuando vino a España y se mostró públicamente partidario de la tortilla de patatas. El asunto fue enseguida a peor. Resulta que Woody Allen, en Oviedo, comía fabada con tocino, morcilla y chorizo y no le sentaba mal. Empecé a sospechar. La tortilla de patatas y la fabada son manjares fabulosos, por supuesto. Pero algo no encaja, me dije. Hay que elegir. Una de dos: tortilla de patatas o clarinete, fabada o psicoanálisis, porque ambas cosas a la vez son incompatibles. Se acabó la seducción.”

Sirvan estas notas como sugerencia de lecturas con las que acompañar el viaje que cada uno haya emprendido hacia el largo y caliente verano que nos pronostican.

Recomendaciones y Aclaraciones:

- Muy recomendable la película “El Desencanto”, de Jaime Chavarrí, disponible en las plataformas FLIX OLE y MOVISTAR.
- Parusía, llegada de Jesucristo al final de los tiempos. Esto solo a título aclaratorio.



El Cañón del Antílope

Querido lector:

Imagina que entras en un espacio cerrado, con pequeñas aberturas en la parte superior por las cuales se filtra la luz exterior. Son las diez de la mañana y el sol comienza a estar alto en el desierto de Arizona.

Imagina a un pintor del renacimiento utilizando únicamente dos pinceles, uno fino, delicado y suave, preparado para la culminación de la obra. El otro grueso, impertinente y despiadado que a base de enérgicos movimientos cincela primariamente el cuadro que quiere conformar.

El pincel delicado, fino y suave es el viento; el viento del desierto que une a su fortaleza una exquisita delicadeza para conformar el cuadro. El pincel grueso, impertinente y despiadado, es el agua en su expresión más salvaje.

El cuadro resultante que pintó ese excelso artista del renacimiento es el cañón del antílope. El pintor, es decir, la naturaleza, necesitó millones de años de suavidad e impertinencia, de finura y delicadeza unidas a una despiadada fuerza, para terminar el cuadro objeto de mi visita: el cañón del antílope.

A lo largo de mi vida he visto algunas de las grandes maravillas de nuestro planeta, no puedo calificar la que más me ha impresionado pero el cañón del antílope es algo que no olvidaré jamás y exhorto a que nadie se marche de este valle de lágrimas sin haberlo visitado.

Siete menos cuarto y en pie; el sol comienza a escalar la línea del horizonte en estas latitudes.

El Motel 6, como afirmaba en la pastoral anterior, es un edificio colonial con un comedor muy agradable. Siempre hay café en los moteles americanos y siempre hay un sucedáneo de leche aunque avisan que no es un producto lácteo, pero está bueno y la mezcla azeotrópica del café y el sucedáneo pulverulento, te ayudan al tránsito rectal. Page, al norte del Cañón del Colorado, es el clásico pueblecito americano con su urbanismo copiado de los españoles, que a su vez lo copiaron de los romanos, es decir, calles perpendiculares. Para evitar problemas, en la mayoría de las ciudades las calles se numeran, salvo influencias españolas o francesas como veremos en Nueva Orleans donde utilizan nombres.

Liquidado la cuenta que exactamente son 57 dólares y marchó hacia el centro de visitantes del parque natural del cañón. El billete, sacado con anterioridad y nominativo, me permite esperar tranquilamente la llamada. A las nueve menos cuarto se me acerca una señora de edad indefinida. Me pregunta mi nombre y me pide que la acompañe. Es guía y conductora del

Chevrolet pick up adaptado a circular por la arena y permitir ocho viajeros en la parte trasera.

Para combatir el frío del desierto, llevo un chaquetón con el escudo de Alicante. Delante de mí, en el Chevrolet, una muchacha de apenas 12 años me observa detenidamente y le susurra a su madre: “ce Monsieur là est d’Alicante”. (Este señor de enfrente es de Alicante).

La niña me cuenta que es belga pero que nació en Benidorm donde sus padres, belgas como ella, estuvieron trabajando hace años. Se llama Geneviève y tiene apenas doce años. Me cuenta que aprovecha las vacaciones de la semana blanca y viaja con sus padres a Las Vegas y a Arizona ya que desde muy pequeña, cuando descubrió en un National Geographic el cañón del antílope, tenía muchas ganas de conocerlo. Le agradezco a la familia la posibilidad de actualizar mi francés.

Nos acercamos a la entrada al Cañón, se acerca la guía que es india navajo o india apache de navajó como los denominaban los españoles y nos informa: “este lugar es sagrado para nuestro pueblo navajo, similar a las catedrales de ustedes, por tanto, les ruego el debido respeto y silencio. Pueden tomar todas las fotografías que deseen”.

La zona donde se encuentra el cañón está formada por areniscas. Los sedimentos que arrastran el río, normalmente arenas, se compactan por efecto de la presión transformándose en areniscas. Sus componentes principales son cuarzo y feldespato y, en el caso del cañón antílope, minerales de hierro que le confiere ese color pardo característico claro u oscuro dependiendo del estado de oxidación del hierro.

La guía nos va explicando los orígenes del cañón: El caudal del río se introducía en el subsuelo a través de un embudo e iba puliendo las areniscas; posteriormente arribaba a la superficie hacia el final del cañón y seguía su curso.

Fue depositando los sedimentos que, a lo largo de cientos de años y conforme crecían las placas de arenas fueron compactándose generando las areniscas. Aquello constituyó una barrera natural del curso del río, pero el agua es tozuda y fue horadando las areniscas como si una brigada de pulimentadores hubiese pulido las entrañas de los sedimentos o como afirma la guía: “un sacacorchos gigante ha ido horadando las entrañas del lecho de areniscas y posteriormente hubiese pulido las paredes”.

El suelo era de arena y el espectáculo es impresionante. A 37 metros de profundidad observo las pequeñas aperturas en el techo del cañón por



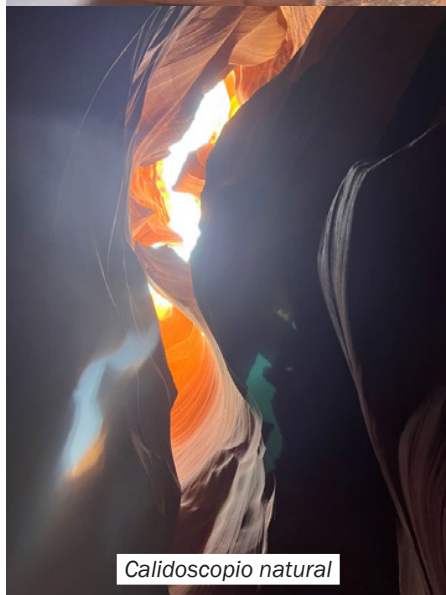
Sacacorchos hacia el cielo



Pulimentadores de la naturaleza



La entrada al cañón antílope



Calidoscopio natural



Areniscas ferruginosas



Andy Warhol imitaba a la naturaleza

donde se cuelan los rayos solares que van cambiando el aspecto del interior como si de un calidoscopio se tratase. El cañón cambia su aspecto conforme el sol varía su latitud. Donde hay únicamente sombras y oscuridad unos minutos más tarde el sol ilumina todas y cada una de las aristas de arenisca ferruginosa ofreciendo un espectáculo fantástico que cambia cada minuto.

Cuando soy incapaz de recibir tanta maravilla, me siento en una roca y observo el techo y sus pequeñas aperturas donde puedo ver el cielo azul de Arizona. Siento que, efectivamente, como afirma la guía, el lugar tiene un componente sacro. El silencio y las bellezas geológicas que me rodean generan una placentera sensación de tranquilidad y sosiego similar a las catedrales medievales.

Salgo en la parte superior del río y observo que se trata de un gran embudo donde el agua, en tiempos pretéritos, se introducía en el interior de la cuenca y durante millones de años horadó sus entrañas. En agosto de 1997 una lluvia torrencial que se produjo varios kilómetros cuenca arriba, generó en pocos minutos una cantidad de agua tan grande que inundó el cañón y perecieron todos los visitantes. En la actualidad hay un sistema de información en tiempo

real sobre la meteorología río arriba con el fin de evitar inundaciones.

He recorrido el cañón en sentido contrario y la salida se encuentra en el embudo de entrada a las entrañas de la cuenca. Recorro la distancia hasta la Chevrolet y vuelvo al centro de visitantes. La guía me invita a un café americano. Tengo sesenta y ocho años, me dice, y estoy muy orgullosa de mi trabajo, no lo hago por dinero. Para nuestro pueblo navajo es un orgullo divulgar el conocimiento del cañón. Me cuenta que en la IIª Guerra Mundial, el presidente Roosevelt encargó a los indios navajos las comunicaciones militares en Europa de forma encriptada, pero no con códigos secretos sino que utilizaron nuestro idioma para evitar filtraciones a los alemanes.

Ya en el RAV 4 Toyota vuelvo a la estatal 98 y tomo dirección a Kayenta a escasos kilómetros del Monument Valley que inmortalizase John Ford y John Wayne, pero no puedo desviarme. Me quedan más de 300 millas para arribar a Albuquerque, sin la r española, muy cerca de la capital del estado de Nuevo Méjico que es Santa Fe. Nombres españoles de lo que antes fue Nueva España.

Buenas noches en Albuquerque, estado de Nuevo Méjico, buenos días en España.



Visita a las galerías reales

Teníamos previsto hacer una visita a las Galerías Reales y por fin ha llegado el día. Miguel tiene grabados en su teléfono los cinco billetes del tren Ouigo que nos va a llevar a Madrid. En el andén de acceso, la azafata que controla la entrada apunta con su pistola laser a cada uno de los QR's que aparecen en el móvil... y nos franquea la entrada. ¡Madrid, allá vamos!

Estábamos ilusionados con la visita. Nos habían hablado muy bien de las Galerías y ya nos imaginábamos en la plaza frente a la Almudena, donde se halla la entrada al museo. Para llegar allí, desde Chamartín, hemos alquilado dos coches Uber que nos han llevado a “pleine vitesse” hasta un lugar cercano a la plaza (no había forma de acercarse más debido a obras en la calle). La plaza está repleta de gente. La mayoría guarda un extraño orden que, enseguida, descubrimos que se trata de colas formadas para entrar al Palacio Real o a La Almudena. Al fondo de la plaza está el parapeto de granito que hace las veces de balcón con vistas a los Jardines del Moro. Nos acercamos allí y hacemos las primeras fotos del día.

A la izquierda del mirador está el acceso al Museo. Son unas puertas de cristal grandes, situadas en una especie de planta baja que engaña haciendo pensar que se accede a un edificio de dimensiones reducidas. Nada más ajeno a la realidad pues el Museo ha sido construido aprovechando el desnivel entre la plaza y los jardines, con lo que, a partir de la entrada se va descendiendo planta tras planta hasta llegar a los Jardines del Moro. Hemos sido previsores, ya veníamos con la reserva de entrada hecha desde hacía días; dejamos en las taquillas de recepción nuestros bártulos y comenzamos el recorrido. A las tres salas de exposición se accede descendiendo por una amplia rampa, de corte moderno, toda ella de granito, que transmite al visitante la impresión de estar en un espacio elegante construido con materiales nobles, de primera calidad.

La exposición está diseñada para mostrar los objetos de arte guardados por la Casa Real, desde el tiempo de los Austrias. De esta forma, el itinerario comienza con la casa de Austria, continúa con los Borbones y acaba con una pequeña muestra del periodo de la reciente dictadura. El Museo cuenta con tres macro-salas de exposición que ocupan, cada una de ellas, una planta del edificio al completo. Las salas tienen una altura considerable -yo diría que superior a los diez metros- y una longitud similar a

de la basílica de la Almudena, que es su vecina de al lado y contra cuyos cimientos se apoya el edificio cúbico que alberga el Museo.

Las salas son diáfanas, lo que aumenta la sensación de amplitud. En el techo, acanalado, están escondidas las luces que iluminan las piezas de arte expuestas. En la pared lateral, que mira a los jardines, una larga fila de ventanas discurre desde el techo hasta el suelo. Están a corta distancia una de otra y aportan a la estancia la luz natural que el espacio necesita. El lugar impresiona. Las piezas expuestas son variopintas: tapices, cuadros, muebles, joyas, maquetas, tallas, carrozas... e incluso fuentes y automóviles. Todo expuesto según el orden dinástico que ocupaba el rey o la reina que recibió la obra de arte como regalo. Todo colocado con un gusto exquisito. Cada pieza acompañada por un rótulo explicativo en castellano e inglés.

Avanzamos por el recinto asombrados de tanta belleza. Las tres plantas pueden parecer poca cosa, pero solo el recorrer una consume una hora de nuestro tiempo. Para cuando llegamos al final del recorrido ya son las dos de la tarde. Han transcurrido tres horas. (No contratamos los servicios de ningún cicerone pero, observando a uno de ellos en su parada explicativa de una de las piezas expuestas, comprobamos que las curiosidades que incorporaba a su explicación enriquecían muchísimo la visita, pero eso sí, dilataban el tiempo, y nosotros no disponíamos de más.)

Acabamos nuestro recorrido cuando ya es hora de comer, entonces, buscamos de nuevo un taxi y nos desplazamos al Barrio de Salamanca para ingresar en el restaurante Casa Carola, taberna clásica madrileña donde se sirve el mejor cocido de la ciudad (o eso dicen). Para comer allí se tiene que hacer la reserva con tiempo, pero nosotros tenemos a Miguel que es un experto en estas lides y ya tenía hecha la reserva desde meses habiendo elegido, incluso, la ubicación de la mesa en el fondo del salón, desde donde se domina todo el local. Para empezar, nos hemos puesto el babero y, enseguida, han llegado los entrantes, la cervecita y el vino. Luego ha aparecido la sopera con un caldo de fideos espeso y sabrosísimo. Después, ya se sabe, los garbanzos las verduras y las carnes, todo exquisito. Y, finalmente, el postre (a muerte por chocolate). El restaurante no tenía ni una sola silla vacía, con razón dicen que sirve el mejor cocido madrileño.

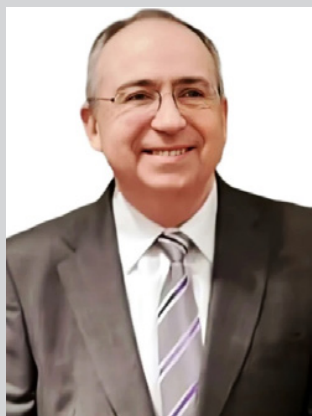
El viaje ya toca a su fin, pero antes de volver a



la estación de Chamartín, como nos sobra tiempo y estamos cerca, hemos visitado el Museo Lázaro Galdiano. Este mecenas de principios del siglo pasado acumuló una gran colección de cuadros, joyas, esculturas y armas de gran valor, y lo cedió todo al Estado Español en su testamento. Hoy se puede disfrutar de esta colección en el palacio que fue su residencia en Madrid, situado en la calle de

Serrano, 122. Cuando acabamos la visita -ahora sí- ya es hora de subir al tren. El “Ouigo” barato, de ida y vuelta, nos ha permitido visitar la capital y, en una sola jornada, cubrir nuestros deseos gastronómico-culturales. A ver cuando se activa el “Corredor Mediterráneo” y podemos hacer lo mismo visitando Barcelona.

Diego Guzmán Cascales



Nuestro compañero Diego Guzmán Cascales, graduado en diversas especialidades y prolífico autor, ha publicado un nuevo libro: “Manual práctico de inversiones y finanzas”.

Para mayor información de su currículum y de sus publicaciones, les remitimos a la entrevista realizada en el Boletín de marzo de 2023 dedicado a Alcantarilla y a la web de nuestro compañero: guzmancascales.com

Junto con nuestros deseos de éxito, trasladamos a Diego nuestra enhorabuena por su actividad.





Palma de Mallorca

Crónica Euroencuentro 2024

El pasado 16 de Mayo 34 asociados de Jubicam nos desplazamos a la Isla de Mallorca, para asistir a la edición del Euroencuentro 2024, que se desarrolló en los salones del Hotel Blau Colonia Sant Jordi, situado en el sureste de la isla, donde se encuentra una de las playas vírgenes más bellas, muy cerca del parque natural del archipiélago de Cabrera, antiguo puerto de pescadores cercano a unas salinas en cuyas amplias playas se ha asentado una bonita colonia veraniega.

En este maravilloso resort pudimos respirar, vivir y sentir durante nuestra estancia el auténtico mar Mediterráneo.

La inauguración del evento comenzó con una copa de bienvenida y las palabras amables de recibimiento de nuestro querido presidente, Francisco Ramírez, que lo es también de la Agrupación europea.

Durante la preparación y el desarrollo del evento pudimos observar su inquietud y firme voluntad de seguir manteniendo unido el espíritu de la Agrupación, así como el trabajo desarrollado de preparación de la Asamblea Plenaria distribuyendo con acierto el reparto de competencias y coordinando adecuadamente el turno de las intervenciones de las diferentes ponencias presentadas.

La sesión de la Asamblea General Plenaria de la Agrupación Europea transcurrió ciñéndose al programa previsto, sometiéndose a debate el tema principal "Autonomía de los ancianos en el contexto del cuidado domiciliario".

La mesa presidencial estuvo constituida por delegados, presidentes y representantes de las distintas asociaciones de Francia, Portugal, Italia y España, desarrollándose varias ponencias presentadas por representantes de las diversas nacionalidades.

Como quiera que todo no es trabajar, en la parte lúdica se desarrolló un programa muy interesante, que nos permitió conocer la isla y su devenir histórico, cultural y turístico "porque viajar no es solo llegar a un lugar, es abrir camino".

Nuestra primera visita fue a la capital, Palma de Mallorca. Con una larga historia desde el asentamiento de los romanos, inició su auge con la llegada de los musulmanes que dejó su legado, como el arco de la Almudaina.

Lugar de ensueño para la mayoría de visitantes. Mitos y leyendas de esta época sarracena se esconden entre los recovecos del casco antiguo; así como también las de capa y espada en tiempos renacentistas. Encanto añadido al pasear por las calles palmesanas si conoces vestigios de heroicas aventuras o de relatos de amores no correspondidos o

incluso de historias alquimistas.

Nuestra visita a la catedral, nos permitió disfrutar de su grandioso espacio determinado por la luz que se filtra a través de sus vidrieras y rosetones, entre los que sobresale el situado sobre el arco del ábside central. Almuerzo en un restaurante de la zona.

Por la tarde, nos dispusimos a descubrir los paisajes de la isla; excursión al pueblo de Soller, clásico en las excursiones turísticas. Rodeada de un valle muy fértil de naranjos, llegamos a la población después de atravesar 13 túneles bajo las montañas de la "Serra de Alfabia" y paisajes espectaculares con el trenecillo histórico de Son Reus. Soller se ha convertido en un gran centro turístico.

De todas las poblaciones que se encuentran en la parte occidental de la isla, Valldemossa es, sin duda alguna, la que tiene mayor renombre, ya que en ella se encuentra enclavada la famosa "Cartuja", cuya historia se retrotrae a los reyes de Mallorca que allí levantaron una residencia veraniega; también fue lugar de residencia de personajes ilustres, como Federico Chopin, George Sand, Miguel de Unamuno, Rubén Darío. Ese último, escribió en esta morada su libro "Mallorca de Oro" y poemas como "La Cartuja" "Valldemossa" y algún que otro ejemplar distinguido. La visitamos el sábado 18 de Mayo, y allí tuvimos la suerte de escuchar un pequeño concierto de piano ofrecido por el pianista Carlos Bonin, que nos deleitó interpretando música de Federico Chopin.

Almuerzo en el hotel. Por la tarde, realizamos un recorrido por el sur de la isla.

Hay que reconocer que excepto algunos centros turísticos como el Arenal, Can Pastilla y Cala D'Or, son zonas menos turísticas, si bien cuentan con puertos pesqueros más tranquilos; nos atreveríamos a decir que allí se encuentran las mejores playas de la isla. A destacar el hermoso pueblo Ses Salines y el puerto de la Colonia de San Jordi, muy cerca de donde nos encontramos hospedados; con una extensión de playas equiparables a las caribeñas, son los lugares más atractivos de la zona.

El día 19, viernes, después del desayuno, salimos a visitar varios pueblos del interior y norte de la isla, entre ellos La Alcudia, famosa por su playa mediterránea, con una población construida dentro de unas murallas medievales, con calles estrechas y edificios con siglos de antigüedad, abarrotada de visitantes coincidiendo con un mercadillo de calle. Regreso al hotel para el almuerzo.

Por la tarde se llevó a cabo la Asamblea Plenaria de la Agrupación a la que asistieron numerosas personas, cumpliendo las expectativas esperadas. El



actual Presidente tomó la palabra dirigiéndose a los presentes para informar que cumplido su mandato, se compromete un año más en asumir el cargo, hasta tanto en cuanto los representantes de las asociaciones francesas (a quienes les corresponden la sucesión), lleguen a un acuerdo entre ellos para asignar a la persona que ha de sucederle, de quien se espera su total compromiso y colaboración con la Asociación.

Y el último día de nuestra estancia la dedicamos a visitar Porto Cristo y el puerto de Manacor, puerto deportivo próximo a las cuevas de Els Hams y del Drach.

Visita a las Cuevas de Drach, el mayor lago subterráneo, que junto a las formaciones kársticas de estalactitas y estalagmitas y el gran espectáculo de música y luces, se convierte en una escenografía natural idílica, así atestiguamos con nuestra visita.

En el aspecto lúdico acudieron 180 personas contando con asambleístas y acompañantes, procedentes de países miembros de la Agrupación.

El Blau Colonia Sant Jordi nos ofreció durante toda nuestra estancia una variedad de opciones gastronómicas para satisfacer todos los gustos, mediante buffet de alta calidad.

El cierre del Euroencuentro se llevó a cabo con una copa de despedida al final del almuerzo del último día. Francisco Ramírez resaltó el buen resultado de la Asamblea, donde se identificaron los principales proyectos y el análisis de los cuidados por lo que pasan los ancianos en su domicilio, buscando una mejora en la integración del entorno social del asistido a fin de

fomentar su independencia y evitar el aislamiento.

Disfrutamos de un excelente ambiente entre los asistentes a la Asamblea, así como la buena experiencia vivida rematando este evento con la integración intercultural a través de la música coral como expresión cultural de los pueblos. En su parte lúdica hemos disfrutado y vivido una isla de contrastes. Nuestra guía, Verónica, no solo se ha limitado a describir el itinerario, sino que ha profundizado unos fundamentos básicos sobre el medio natural, la historia y la cultura propia de la isla, lo que nos ha permitido tener un conocimiento más global de esa tierra.

Tampoco ha faltado, después de las cenas, una pequeña fiesta. “Se apagan las luces, se arranca la música y a bailar.” La sala polivalente se transforma de noche en discoteca-espectáculo con música y luces de colores, adaptada a todas las edades para la diversión de los participantes para acabar un día perfecto.

Después del éxito de esta edición, ya se está pensando dónde y cómo organizar la Asamblea de 2025 porque “un organizador de eventos no improvisa jamás, incluso, planifica aquello que podría ser improvisado”, pero será otra Presidencia la que se ocupe de organizar el próximo evento, dado que Francisco Ramírez cumple mandato, a quien agradecemos sus valores fundamentales “honor y respeto” que han construido relaciones sólidas y armoniosas por el bienestar de los asociados, dejando muy alto el grado de satisfacción y participación de la presidencia española.



Viaje al “Puy du Fou”



Sin duda alguna este viaje ha sido el esperado por muchos de nuestros asociados.

Desde Diciembre de 2023 estamos gestionando la contratación de hotel para poder organizar este viaje. Debido a la gran dificultad de conseguir plaza hotelera en la capital de Toledo, acudimos a poblaciones cercanas para cumplir nuestros deseos, visitar el Parque temático Puy du Fou donde la historia de España es la única protagonista. Ha sido nuestro principal objetivo.

Debido a la fuerte demanda entre nuestros asociados y simpatizantes, organizamos dos turnos en fechas continuadas y con estancia en diferentes poblaciones cercanas, Fuenlabrada y Talavera de la Reina.

Por fin tuvimos la suerte de poder contar lo emocionante de este viaje al Parque Puy du Fou, que nos llevó a viajar a través de 1500 años de historia de España mediante emocionantes secuencias repletas de efectos especiales, acrobacias, y una puesta escena maravillosa inspirada en grandes acontecimientos históricos y figuras conocidas de los hechos. Cada espectáculo supera al anterior y parece que es imposible superar.

Todos maravillosos, “A pluma y espada”, espectacular, nos posicionó en el siglo de Oro, donde vimos a Lope de Vega que junto con otros actores, realizan combates sobre los tejados de Toledo. “El último Cantar”, con su escenario giratorio y la emocionante historia cuyos protagonistas encarnan a Jimena y El Cid, Rodrigo Díaz de Vivar, de profundo romanticismo. Me pareció maravilloso.

Pero sobre todo hay que destacar “El sueño de



Toledo”, el espectáculo nocturno que se remonta en la historia al rey visigodo Recaredo, es esplendoroso, emocionante y maravilloso, posiblemente la joya de la corona, no solo por lo visual, en lo sonoro, en lo sensitivo, sino por el componente emocional, de cariño, de bondad, de la forma como se narra.

La experiencia ha sido muy positiva, ligada a las emociones que tienen un traslado a la vida, y es un acierto el haber elegido y traído este espectáculo a Toledo, ciudad protagonista de los momentos más relevantes de la historia contada y representada.

En otro episodio de nuestra estancia en esas



tierras, una mañana nos trasladamos a la capital de España.

Un paseo por Madrid castizo, que nos permitió descubrir aspectos novedosos de la ciudad, como los restos del primitivo asentamiento musulmán situado detrás de la Almudena, junto al viaducto de Segovia, nos llevó a través de las calles del barrio histórico y plazas y monumentos que se construyeron en la época de los Austria, iniciada con el rey Carlos I, si bien, cobró más relevancia con su hijo Felipe II.

Una visita guiada de mediodía por Toledo. Unas vistas panorámicas desde lo alto de la ciudad rodeando el río Tajo, con magníficas vistas de la población. Luego, partiendo desde la Plaza de Zocodover iniciamos nuestro recorrido por esta ciudad monumental, Patrimonio de la Humanidad, que lo atesora incomparable comenzando por su catedral seguido de diversos vestigios y monumentos mudéjares. Toledo y sus alrededores, son un tesoro para explorar la historia, sumergirse en la cultura y deleitarse en una rica gastronomía, con sus tapas y platos típicos manchegos.

El último día, de regreso, pasamos por tierras de Toledo siguiendo rumbo hacia el mediodía, dejando atrás bosques de encinas; apenas asoman pequeños montes y la llanura se erige como protagonista, la tierra cambia en variedad de colores, y los marrones, rojizos y ocres se adueñan de las llanuras mientras nos estamos acercando a Consuegra. Allí, en la Oficina de Turismo, nos esperaba nuestra guía oficial.

Numerosos molinos de viento pudimos contemplar en la parte alta de la ciudad, en el cerro conocido como "El calderico" lo cual imprime un inconfundible

aire manchego a la Villa. No lejos está el castillo medieval (siglo XIII), construido por los caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalén. Visitamos, tanto el castillo como uno de los molinos de viento. Pasear por este montículo te transporta a otra época, sentirse D. Quijote por unos momentos, soñar con ser un caballero...

Azotado por el viento de la llanura de la meseta, es un paraje perfecto para recordar la aventura del Miguel de Cervantes "Don Quijote los vio, dijo a su escudero: La aventura va mejor de lo que quisiéramos desear, ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren esos desaforados gigantes con quien hacer batalla y quitarles a todos la vida, es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente sobre la faz de la tierra."

Seguimos nuestro camino buscando nuestro almuerzo del día, hasta llegar a Villarrobledo,

Terminado el mismo, regresamos a nuestros hogares, dando por finalizado este viaje que nos ha aportado la asistencia a espectáculos excepcionales, dentro de un entorno natural; un paseo por el Madrid medieval, y un bello recorrido por Toledo, llena de arte e historia, que atesora un patrimonio incomparable.

Cervantes, sobre Toledo y sus alrededores, decía "es un viaje que transforma, hace a los hombres discretos, pero sobre todo, enriquece el alma con experiencias inolvidables."

Si a esto añadimos que el grupo ha compartido aventuras, diversiones y emociones inolvidables, una experiencia única que nos quedará guardada en la memoria en forma de un excelente y agradable recuerdo.



Estrella
Alvarado
Cortés

ELOÍSA NO ESTÁ DEBAJO DE UN ALMENDRO

Eloísa espera a que bajen todos.
Desde hace tiempo sabe la amplitud y los confines
de la palabra paciencia.
Su clara mirada es la de aquel que ha encajado
una amarga pasada de la caprichosa vida.
Esa; cuando la fortuna les miró del revés.

Lejos quedaba el momento en que la caricia
del amor les rozó el corazón. Cuando él
bromeaba y en vez de José, decía llamarse Abelardo.
Cuando con su sonrisa cautivadora
consiguió derretir todos los hielos de alrededor
para que se aceptara que el amor
simplemente te elige y no sabe de juicios de valor.

Todo iba bien y cuando el futuro
por fin parecía amable y confiado,
la batalla de la salud el caballero perdió.

Empezó el calvario de hospitales, médicos,
fisioterapias y rehabilitaciones.
Ella aprendió en el espejo qué hacer para animarle
y poder derrotar juntos al destino.
Y siguió encontrándose fuerzas
por entre los pliegues de la piel del desaliento.
Ahora, con su sosegada firmeza, deja patente que,
si bien en el amor ya está todo inventado,
cada día hay que reinventar el amor.
Así es que espera paciente, con calma y serena,
a que baje su José del autobús;
siempre el último, o más bien el penúltimo,
porque es ella la que cierra todas las comitivas,
siempre dando la mano a su querido Abelardo.

Las he visto alguna vez y también me han contado
hazañas de las muchas Eloísas que hay en el mundo.
Y también es cierto que hay muchos maravillosos
Eloísos.

A todos ellos, por su inestimable ejemplo de vida
y por demostrar que la fuerza del amor crece,
a pesar de los contratiempos, día a día,
es a los que ahora mismo y desde mi corazón
les dedico esta poesía y mi más cálida sonrisa.

GAVIOTA

es levemente blanca
la voz de la gaviota
la elipse de su cuello
bajo infalibles ojos
su pelaje de escarcha

es suavemente alba
la estela de su brisa
con picados de avena
rebosante de lirios
y terca porcelana

es dulcemente níveo
el borde de su grito
y su nido de espuma
que transita las olas
color de madrugada

es dócilmente cano
el roce de su vuelo
abierto como estatuas
en quietos pedestales
con plumas de horizonte

intensamente claro
el sesgo de su boca
que planea en los labios
y posa entre las nubes
un eco de ternura

1^{er} Premio IV Certamen "Verso Libre Mx"
(México, 24/10/2023)

¿DÓNDE ESTÁ?

No sé bien si la sabiduría
es cosa del alma o de la mente,
aunque también soy consciente
de que esta duda no es solo mía.

Sé, creo saber, que pensando
puedo llegar a conocer la verdad
aunque quizá llegue a una edad
en que ya no me importe tanto.

A veces, la verdad es tan dura
que el alma, al conocerla, se ensombrece
ante una realidad tan cierta.

El hombre, vencido, se escuda
en un dolor que le empobrece
a la par que hace su duda más intensa.



José Ant.
Lozano
Rodríguez



Francisco
L. Navarro
Albert